

2021-02-03

Pedagogía de la interioridad y la espiritualidad del maestro desde una perspectiva lasallista

José Luis Jiménez Hurtado
Universidad de La Salle, Bogotá, jljimenez@unisalle.edu.co

Javier Polanía González
Universidad de La Salle, Bogotá, jpolania@unisalle.edu.co

Juan Carlos Rivera Venegas
Universidad de La Salle, Bogotá, jrivera@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Jiménez Hurtado, J. L., J.Polanía González, y J.C. Rivera Venegas (2021). Pedagogía de la interioridad y la espiritualidad del maestro desde una perspectiva lasallista. *Revista de la Universidad de La Salle*, (84), 187-194.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Pedagogía de la interioridad y la espiritualidad del maestro desde una perspectiva lasallista*



José Luis Jiménez Hurtado¹
Javier Polanía González²
Juan Carlos Rivera Venegas³

■ Resumen

El presente artículo presenta la síntesis —elementos teóricos, metodología y conclusiones— de una investigación llevada a cabo en el marco del Plan Institucional de Desarrollo 2015-2020 (2018) de la Universidad

* Artículo de investigación.

1 Licenciado en Educación con especialidad en Estudios Religiosos, y en Filosofía y Letras, magíster en Filosofía Latinoamericana. Profesor del Departamento de Formación Lasallista, coordinador del área de Cultura Religiosa e Integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. jjjimenez@unisalle.edu.co

2 Licenciado en Ciencias de la Educación con especialidad en Estudios Religiosos, magíster en Estudios Políticos. Profesor del Departamento de Formación Lasallista, director de la Licenciatura en Educación Religiosa e integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. jpolania@unisalle.edu.co

3 Licenciado en Educación con especialidad en Estudios Religiosos, magíster en Educación, especialista en Desarrollo de la Persona y la Familia, y en Entornos Virtuales de Aprendizaje. Profesor del Departamento de Formación Lasallista, coordinador del área de Lasallismo y docente en los campos de desarrollo humano en educación y lasallismo. Integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. jrivera@unisalle.edu.co

de La Salle de Bogotá, en la que se exploró uno de los elementos del enfoque formativo de la universidad relacionado con el diálogo con las pedagogías contemporáneas y, en especial, el lugar de aquellas de la interioridad, como elemento que aporta a la formación integral en la educación superior.

Palabras clave: interioridad, espiritualidad, pedagogía, educación superior, lasallismo, formación integral.

Introducción

El proyecto de investigación “La pedagogía de la interioridad y la espiritualidad del maestro en la educación superior desde una perspectiva lasallista: comprensiones y aportes a la formación integral” surgió de los retos que plantea el enfoque formativo lasallista (EFL) y el Plan Institucional de Desarrollo (PID) 2015-2020 de la Universidad de La Salle.

El EFL invita a la comunidad académica de la universidad a dialogar con las pedagogías contemporáneas, entre ellas, las del cuidado, teniendo en cuenta que un principio fundamental de la pedagogía lasallista es “mover el corazón de las personas”. De esta manera, el proyecto de investigación buscó profundizar las implicaciones de articular la inteligencia, el afecto y el compromiso social en las comprensiones de los profesores de la Universidad de La Salle.

La interioridad y el enfoque formativo lasallista

La *interioridad* es el vocablo que resume todo un campo que incluye las actividades psicosomáticas que realizamos para aprender, conocernos y proyectarnos al mundo que nos rodea y trasciende. Así, podríamos afirmar que es el marco esencial sobre el que se desarrolla toda educación, y se construye lentamente en el proceso de maduración de toda persona (Tébar, 2015).

Siguiendo a Yllá (2013), la interioridad es una dimensión de la persona en la que se dan las condiciones para la escucha, el sentimiento, la receptividad y la conciencia. Además, es el ámbito que acoge las diferentes acciones o movimientos no tangibles: sentir, gustar, imaginar, rumiar, querer, asumir, razonar, recordar, del sentir y gustar de las cosas internamente; es el espacio para sentir la individualidad y la libertad que nos permite la responsabilidad con nosotros mismos y los demás.

La interioridad es una característica de nuestra condición humana a partir de la que tomamos conciencia de nosotros mismos, de nuestro cuerpo, de nuestros sentimientos, sensaciones, emociones, querer, deseos, emociones, imaginaciones, recuerdos; también, desde donde nos podemos apropiar y asumir dichas actividades internas. Es en la interioridad en la que resuena lo exterior y es desde donde salimos hacia lo externo. Valga aclarar que no se habla de interioridad en términos de espacio o lugar, sino respecto a asuntos psíquicos, mentales y anímicos (Galve e Yllá, 2013).

La formación de esta dimensión se puede dar a partir de una educación que contribuya al desarrollo interior, desde una pedagogía de la interioridad que nos ayude a mirar hacia adentro y a afuera desde adentro. Por esta razón, la educación de la interioridad se basa en la facultad que tiene el hombre para adoptar una actitud de distanciamiento introspectivo respecto de sí mismo, es decir, una habilidad de autorreflexión, de autotrascendencia, que es, a la vez, la capacidad de tomar distancia ante las cosas, la realidad circundante, incluso frente al propio yo.

De Gregorio (2012) hace una distinción entre el cultivo de la interioridad que proponen algunas instancias esotéricas y orientalistas, y aquella que promueve el cristianismo. Afirma que las primeras conducen a un monólogo consigo mismo y, en este sentido, la formación de la interioridad se focaliza en un ethos terapéutico presente en la literatura de los manuales de autoayuda; mientras que la propuesta del cristianismo contempla el cultivo de la interioridad hacia el encuentro personal con Dios y los otros.

Para Tébar (2015), la interioridad es el marco esencial sobre el que se desarrolla toda la educación, y se forma lentamente en el proceso de maduración de toda persona. Parte de la idea de que el nuevo paradigma educativo es el que construye humanidad y desarrolla integralmente a la persona, capacitándola para aprender a aprender a lo largo de la vida en una sociedad incierta. Además, considera que la vida interior y la educación están estrechamente relacionadas, pues educar es fomentar el potencial oculto, la capacidad de reflexionar, razonar, comprender, aplicar conocimientos a la vida, proyectarnos a la existencia con sentido, capacitarnos para verla desde nuestros afectos, sentimientos, anhelos y experiencias. Por último, hace referencia a seis modos para acceder a ella: la introspección, la consciencia que lleva a la búsqueda de sentido, el razonamiento, el conocimiento, la trascendencia y la espiritualidad.

También, las pedagogías de la interioridad se refieren a la diversidad de actividades que contribuyen a la introspección, la reflexión, el conocimiento y la consciencia de uno mismo, tanto como al desarrollo, expansión y vivencia saludable de la persona (Galve y Yllá, 2013). Respecto a los círculos o lugares de intervención para el desarrollo de esta en la escuela, son el propio individuo —empezando por el educador consigo mismo y sus grupos— y, en un nivel grupal, las áreas, los seminarios, las líneas académicas y la cultura institucional (el clima de las relaciones y los grupos de trabajo).

La metodología del proyecto de investigación

Para dar respuesta a la pregunta ¿cuáles son las comprensiones que los profesores de la Universidad de La Salle poseen sobre la pedagogía de la interioridad y la espiritualidad desde una perspectiva lasallista, y cómo estas aportan a la formación integral de los estudiantes?, el equipo de investigación optó por el diseño metodológico estudio de caso, desde la perspectiva de Young:

El estudio de caso suele considerarse como instancia de un fenómeno, como una parte de un amplio grupo de instancias paralelas (...) un dato que describe cualquier fase o el proceso de la vida entera de una entidad en sus diversas interrelaciones dentro de su escenario cultural —ya sea que esa unidad sea una persona, una

familia, un grupo social, una institución social, una comunidad o nación—. Cuando la unidad de estudio es una comunidad, sus instituciones sociales y sus miembros se convierten en las situaciones del caso o factores del mismo, porque se está estudiando la significación o el efecto de cada uno dependiendo de sus relaciones con los otros factores dentro de la unidad total. (Young citado por Simons, 2011, p. 75)

El estudio se focalizó en sujetos que respondieran a los siguientes criterios: profesores de planta o catedráticos de la Universidad de La Salle vinculados a diferentes unidades académicas de la universidad, que dentro de su plan académico tuvieran la responsabilidad de orientar espacios académicos disciplinares y que estuvieran matriculados en el curso de formación de lasallismo.

Los datos se obtuvieron de la recolección documental, la observación participante y los grupos focales. El proyecto partió del componente documental, en el que se identificaron las diversas fuentes textuales que establecían la orientación institucional frente a la formación integral y las pedagogías de la interioridad: Proyecto Educativo Institucional, enfoque formativo lasallista, Plan de Desarrollo Institucional, proyecto pedagógico de programas, entre otros. En segunda instancia, se entrevistó a los profesores de las unidades académicas de la universidad vinculados al curso de formación lasallista. En ellas se recuperaron los relatos de vida —de acuerdo con los procedimientos de Cornejo, Mendoza y Rojas (2008)— para delinear los procesos de apropiación subjetiva de la formación integral y las pedagogías de la interioridad y la espiritualidad desde una perspectiva lasallista.

Finalmente, se triangularon los hallazgos encontrados en la indagación documental y los relatos de los profesores de la universidad, se realizó la observación participante *in situ* enfocando la mirada general y la atención flotante en las prácticas y los discursos que los profesores desarrollan y poseen frente a la formación integral y las pedagogías de la interioridad.

Conclusiones

Es necesario aceptar que la educación es un acto comunicativo, en el que las relaciones interpersonales y el contexto inciden en buena medida en los aprendizajes. Por lo tanto, si se cuida este factor, partiendo de sí, de un reconocimiento amplio de las propias cualidades, capacidades, limitaciones, potencialidades, gustos y debilidades, muy seguramente quienes atienden las disertaciones encontrarán motivos para seguirlas, para abrirse al saber que se les comparte, para emprender confiados, o al menos con curiosidad, por los caminos que se les señala.

Cuando se hace referencia a maestros que permanecen en el corazón y mente de sus alumnos, suele ocurrir que tienen recordación aquellos que demostraron un trato afectuoso y justo, a quienes creían en ellos y sus potencialidades o que reconocían lo que para otros pasaba desapercibido, a la pasión con la que viven lo que se enseñan, al rigor equilibrado, al orden sin sobresaltos, a la exigencia con afecto, al refuerzo permanente de la autoestima, a la insistencia objetiva por tener confianza en sí, a la dedicación, a la pertinencia de lo que enseña, a la voluntad de formar para la vida; en otras palabras, se descubrió que se da de lo que se tiene, y lo que se valora es al ser humano que les acompaña en el proceso de crecer.

Por tanto, se invita al maestro a que se esfuerce por reconocer lo que tiene, para entender lo que da. De ahí que sea valioso crear espacios para el reencuentro, la afirmación, el descubrir, la innovación, la deconstrucción y la reconstrucción, y todo, con un enfoque lasallista, que promulga la plenitud de una vida asumida con fe, compartida en fraternidad, que se entrega a la instauración de la justicia, y que se consume por el servicio y el compromiso con dicha tarea.

Referencias

- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psyke*, 17(1), 29-39. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>
- De Gregorio, A. (abril de 2012). Educación de la interioridad. *Hágase estar*. <https://bit.ly/3mzPKNA>
- Galve, R. y Ylla, L. (2013). ¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad en la escuela? En L. López González (coord.), *Maestros del corazón: hacia una pedagogía de la interioridad* (pp. 25-56). Wolters Kluwer Educación.
- Hengemüle, E. (2009). *Educación en y para la vida. Perspectiva de la identidad de la educación lasallista*. Ediciones Unisalle.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Morata.
- Tébar, L. (2015). Educar, camino integral de interioridad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (68,) 119-130.
- Universidad de La Salle. (2018). *Plan Institucional de Desarrollo 2015-2020*. Ediciones Unisalle.

La interioridad

Campo que incluye todas las actividades psicosomáticas para aprender, conocernos y proyectarnos.

Capacidad de autonomía.

Capacidad de juicio.

Espacio para sentir la individualidad y la libertad.

Pedagogías de la interioridad

Ámbitos a partir de los que se toma conciencia de:

- Nosotros mismos
- Nuestro cuerpo
- Nuestros sentimientos
- Sensaciones
- Quereres
- Emociones
- Recuerdos
- Deseos
- imaginaciones

Pedagogías de la interioridad y su incidencia en la formación integral

Educación integral en perspectiva lasallista

Formar a la persona en la totalidad del ser.

Dimensiones:

Física	Intelectual	Emotiva
Social	Ético–moral	Estética
Profesional	Espiritual (trascendente)	

(Hno. Hengemüle, 2009)

La vida interior y la educación están estrechamente relacionadas, pues educar es desarrollar el potencial interior oculto, la capacidad de reflexionar, razonar, comprender, aplicar conocimientos a la vida, proyectarnos a la existencia con sentido, capacitarnos para ver la vida desde nuestros afectos y sentimientos.

Discusión sobre hallazgos

Desde el punto de vista humanizante/ético, ¿cuál es el impacto que tienen las prácticas pedagógicas?

Exiguo por el posible descuido en la contextualización de los estudiantes para ayudarles a ver objetivamente y entender la complejidad de la realidad, y en brindarles una preparación más integral que les permita insertarse críticamente en ella.

Ocuparse de la mera profesionalización es perpetuar un sistema que busca la productividad.

Deshumanización de las profesiones, pues antes de enfatizar en su función social, se ejercen con fines individualistas.

Fragilidad en la formación de la ciudadanía, el sujeto político y el capital social.